

# VETERINARIA & HISTORIA



## Literatura Veterinaria Española en la Edad Media

FRANCISCO LLEONART ROCA

Los libros de Veterinaria escritos durante la alta Edad Media fueron realmente abundantes, siendo su estudio actual bastante complejo debido a las interrelaciones de unos textos con otros y estos mismos con respecto a los de los hipiatras greco-romano-bizantinos.

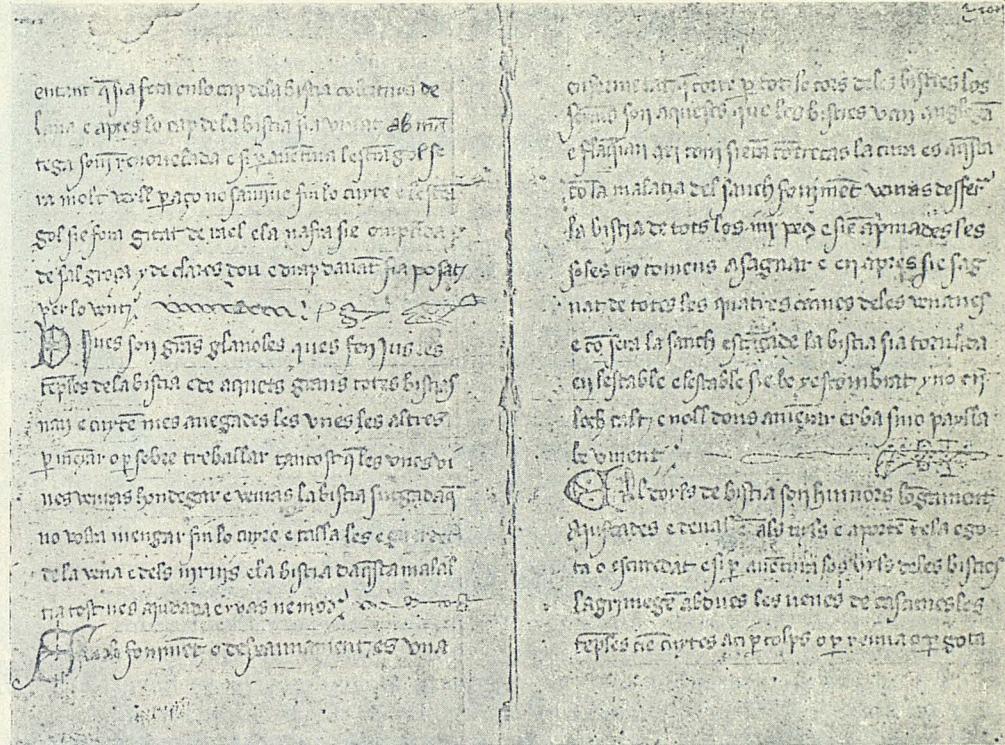
La ausencia de una enseñanza académica limitaba el aprendizaje de los jóvenes al trabajo manual junto a un Maestro veterano en el oficio. El auge de la literatura veterinaria medieval coincide con el momento en que los menescalas y albaytares se incorporan al servicio de la Corte Real, ocupando puestos de subalternos en las Caballerizas.<sup>1</sup> El pre renacimiento evolucionó las costumbres potenciando la importancia de los équidos en multitud de actividades sociales, por lo que la veterinaria (hipiatría) adquirió una notable importancia.

Cuando afirmamos este renovado interés por el caballo, no nos referimos sólo a aquello que se refiere a las enfermedades y tratamientos, sino a todo lo que se relacionaba con su conformación externa, capas, alimentación, cría y reproducción, higiene, doma, etc., conjunto de doctrinas que se denominaban de forma general con el nombre de *hipología*.

Para ulteriores estudios veterinarios medievales, hemos verificado un resumen de los textos veterinarios españoles, bien publicados originalmente en lenguas españolas, por autores propios, o de autores extranjeros traducidos a lenguas hispanas.

En un primitivo trabajo<sup>2</sup> publicamos unas notas sobre textos veterinarios antiguos, el cual fue superado por una ulterior aportación publicada en 1972.<sup>3</sup> Esta vez sin pretender ser exhaustivos, señalamos en este artículo una nueva relación de manuscritos que pueden ser una base para ver panorámicamente la Ciencia Veterinaria de esta época. Muchos de los documentos reseñados se han podido consultar directamente del original, otros a través de microfilms y muchos más los conocemos sólo como referencias bibliográficas.

Este trabajo se ha ordenado según los tratados y a través de sus autores, indicándose también los anónimos. Esta documentación resulta incoherente y confusa en ocasiones, debido a la mescolanza de originales, traducciones y copias modificadas, lo que produce una sensación de complejidad cuando se intenta profundizar en el tema; la clasificación de los textos por sus autores, es a nuestro



Facsimil. Ref. A.M.H.B. ms. 28 «Llibre dels cavalls» (s. XIV).

entender la solución más racional, pues ello salva las divergencias por intervención personal de los copistas, las confusiones de traducción y los distintos nombres o títulos adoptados por una obra según versiones. Posteriormente y con esta base, ya es factible realizar comparaciones para apreciar las influencias posibles de unos autores sobre otros en base a un orden cronológico.

Resulta evidente que toda la producción literaria de la veterinaria medieval está basada en los hipiatras griegos y latinos, pues hay muchos aspectos en todos estos libros, que

parecen cimentados sobre un cuerpo doctrinal común y muy concreto.

Desafortunadamente han sido pocos los veterinarios que han intentado esclarecer las enseñanzas que nos ofrecen estos libros, correspondiendo el mérito de su difusión a los filólogos, historiadores y lingüistas, quienes en la literatura veterinaria han hallado un gran caudal de vocablos inéditos.

Es muy posible que dentro de unos años tengamos que rehacer y aumentar esta relación, a la luz de nuevas investigaciones o hallazgos, pero por el momento, estos son los textos veterinarios españoles de los que tenemos noticia en la actualidad:

## TEXTOS EN CASTELLANO

**ANÓNIMO**, s. XIII (atribuido a Jaime de Castro): «**El libro de los caballos**». —

B. Esc. 6-IV s. XIV f. 1-55; A.H.M. 9-444 s. XV f. 1-55; B.N.M. ms. 3468 s. XV f. 24-93; B. M. Perpignan, ms. 28 s. XIV o XV f. 11-59; A.H.M., ms. 9-4568, copia del de Perpignan en 1806.

Este libro es uno de los más antiguos y completos, según parece es una recopilación de medicina del caballo realizada bajo los auspicios del rey Alfonso X el Sabio, e inspirada en la «*Mulomedicina*» de Borgognoni (1266) quien a su vez se inspiró en Giordano Ruffo (1250) «*De medicina equorum*» y en Vegecio con su «*Mulomedicina*».

Está destinado a ser leído y consultado por caballeros como reza su prólogo:

«...porque los reyes e los príncipes e los altos señores an a defender e a conquerir las tierras, tengo que ninguna cosa non les pueda ser tan noble nin tan pro para ellos commo los cavallos, porque con ellos las an a defender e a ganar, et sin ellos no lo podrían facer. Ordeno este libro a servicio de dios e de los señores e a pro de los que oyeren que es de fecho de los cavallos, porque ellos sean guardados e non reciban danno nin occassion por ellos, que la occasio e el danno que recibiesen serie perdimiento de los regnos e de las gentes. Onde conviene que para ser defendidos deste peligro que non pueda venir que piense manera porque se sean guardados.»

En un pasaje referente a exterior comienza diciendo: «*Deven haver bocas muy fendidas e dentro canaladas*», describiendo perfectamente las sangrías: «*Del cavallo deslunado... E cuando fuera encasado, cortal la vena maestra assi como dicho en otras curas.*»

**INFANTE DON FADRIQUE**: «**El libro de los caballos**». — B.N.M. ms. 3468 s. XV f. 134-165.

Sólo existe este ejemplar castellano del libro, ya que el manuscrito de su versión catalana se ha perdido y se desconocen otras versiones. Acerca de su origen sabemos que en su inicio dice así: «*Este libro fizò facer el muy Noble Infante dom Fadrique, fijo del muy noble roy dom Fadrique rey de Castilla e de León, e fizò lo facer de todo lo mejor que falló en los libros de los sabios antiguos e otros de esperiencias que el fizò, e va hordenadamente por títulos e capítulos como otros libros segund que acaecen las curas e espirencias.*»

Ningún Fadrique ocupó el trono de Castilla, por lo que este personaje puede ser Don Fadrique, bastardo de Alfonso XI (1332-1358) o el Infante Fadrique hijo de Fernando III (1224-1271) como sugiere la versión catalana.

**FRAY BERNARDO PORTUGUÉS**: «**Los siete libros del arte de la ciencia de al-beytería**». — B.N.M. ms. 3338 s. XVI f. 1-128.

Esta obra es único ejemplar en el mundo, consta de siete libros que

~~X~~

tratan de cosmología, las sangrías en relación con la astrología, materias médicas, enfermedades y sus remedios, luxaciones y fracturas y últimamente sobre anatomía.

El autor cita algunos nombres de Albeytares en el recetario: Rayan, Pero Ganador, Riaño, Liabin...

**JOHAN ALVARES DE SALAMIELLAS: «Libro de menescalcia e de albeytería et física de las bestias».** — B.N.P. ms. esp. 214, s. xv f. 1-73 incompleto.

Ejemplar único en el mundo muy estudiado y reconocido por sus miniaturas. Está dividido en dos partes, la primera sobre hipología exterior y la segunda sobre patología equina. Tiene un total de 96 capítulos bastante desordenados.

Su texto se basa esencialmente en las obras precedentes «*El libro de los caballos*», obras de Hipócrates, hipiatras bizantinos y la «*Mulomedicina*» de Teodorico Borgognoni. El mismo autor así lo confirma: «*In nomine domini nostri Ihesu Christi amen. Este es el libro que compuso Johan Alvares de Salamielhas por roego et por mandado de mossen Johan de Bearn sober los dichos de Ypocras et de otros autores...*»

**MANUEL DÍEZ: «Libro de Albeytería».** — No se conocen obras manuscritas en castellano, pero existen abundantes obras impresas. Zaragoza (1495, 1498 y 1499), Valladolid (1500), Toledo (1507, 1511), Burgos (1530) y Zaragoza (1545).

#### TEXTOS EN CATALAN

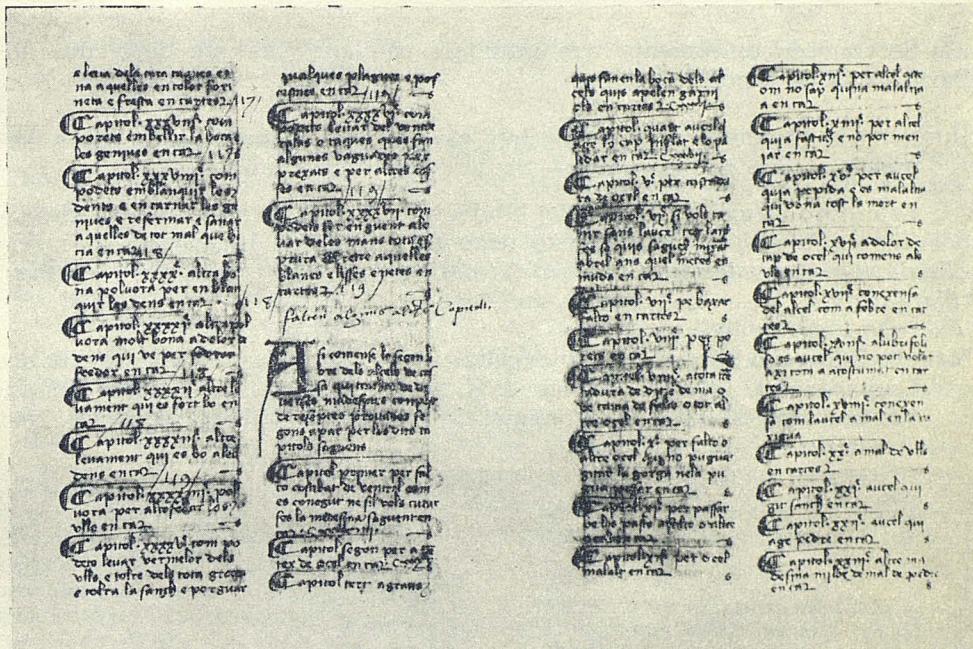
**GIORDANO RUFFO: «Manascalía».** — Montserrat, Monast. ms. 789 s. XIV-XV.

Este libro es muy curioso, iniciándose así: «*Com entre les altres besties al usatge e al servei del haumanal llinyatje... Yo Jordan Ros de Calabria, cavaller en la manascalía del sobre noble baron mon senyor Frederich emperador.*»

Este volumen hasta hace poco se creía que era una versión más de la «*Menescalía*» de Manuel Díez, pero en realidad contiene dos versiones de la «*De medicina equorum*» de Giordano Ruffo (Jordan Ros), la primera completa y la segunda incompleta, siendo distinta de la que se conserva en la B.N. de París (ms. esp. 212). En la copia intervinieron dos escritores a tenor de la caligrafía desigual que muestra.

**«Cirurgia dels cavalls».** — B.N.P. ms. esp. 212 s. XIV f. 93-109.

Libro precioso en cuanto a su escritura y presentación, este texto fue atribuido erróneamente a Galien Corretger que fue su copista.



Facsimil. Ref.: B.U.B. ms. 68 «Lo llibre de la Menescalia» (s. xv).

Contiene índice de capítulos y está muy detallado en todos sus aspectos según hemos podido comprobar mediante lectura del microfilm que nos facilitó la Biblioteca Nacional de París.

TEODORICO BORGOGNONI: «**Chirurgia**». — B.N.P. ms. esp. 212 s. XIV f. 1-93.

Corresponde a la primera parte del manuscrito n.º 212, en principio se atribuyó este libro a Thierri, aunque por la revisión de su contenido, parece ser es una versión de la «*Mulomedicina*» de Borgognoni.

Disponemos del microfil de la obra para su próximo estudio.

ANÓNIMO (atribuido a Jaime de Castro): «**Manescalia**». — B.N.P. ms. esp. 215 f. 99-135; B.N.P. ms. esp. 297 f. 1-59; Col. Lamberto Mata, Casa de la Cultura de Ripoll, ms. 3.

Como el mismo prólogo indica, se trata de la versión catalana de «*El libro de los caballos*» recopilado por indicación del Rey Alfonso el Sabio, como así lo indica en su prólogo: «Aquest llibre es estat trasladat d' un llibre que el Rey don Alfonço de Castella mana fer en feyt dells cavals e de lurs faysons e de lurs malalties...» «...perque los reys, e'ls princeps, e'ls gran senyor Ha (n) a conquerir he a defendre les terres...»

Se conocen únicamente tres versiones catalanas de este libro, dos en París y una en Ripoll.

**INFANTE DON FADRIQUE: «Malalties dels cavalls e per guarir-los de totes las malalties que es devenen».** — Se desconoce su paradero.

Este libro estuvo en manos del bibliógrafo Nicolás Antonio, siendo citado por Torres Amat y L. Moulé. Este texto testificaba su origen con la frase: «Traducido al catalán por orden de Federico, hijo de Fernando rey de Castilla y León.»

**MANUEL DÍEZ: «Lo libre de la menescalia».** — B.N.P. ms. esp. 215 f. 1-84; B. de C. ms. 1661 f. 1090; B.U.B. ms. 68 s. xv f. 13-69; B.U. de Catania, fondo Ventimiliano 80, s. xv; B. Comunal de Palermo, 2 QqE 117, s. xv; B. Na-

**Capitol. x. qui parla del auje deles bellefes e deles leges des dels caualls**

auall leg ha gran cap molt carnur les horellas penyades des front es reet **C**los ulls fondos **C**los dents des relles groes des nas redó he curta dues narils molt grises **C**xiama boca he molt fronsida **C**grosses bares he prop la vna de la altra two coll ruit he molt ample gros vers lo cap. **C**ab gran grossament dessus molt rhins he ruitz two goles pizm **C**lo cellar ben larr hi estret he poando des lom estret he larr he ab poca carn dues anques curtes hi estretes he alt la cuba que por in alta tota **C**lo mastre pizm he fiable e ab poches crables he curta dues ruyes es calades he ab poca carn dues guantes pizmes he corbes he garrutes dues brasos ab pizmes brahons he girths ginals dues canelles carnides **C**los trauidors larras he sens cabells dues corones grosses dues mans ondades hi estretes hi plenes. Los colons estrets des venitie molt gros he ben raygut per auall dues costelles pizmes he tuitz **C**ua illada molt ruita hi alsada que apa molt pell he larr en lo cors

**Capitol. xi. qui parla deles aujes que ha lo mat cauall**

o cauall auol perpernament es mul ler **C**fanli gran goig los rooms del barda **C**quant los es prop saltars dessus **C**quant los es lig ellurals **C**rau lo membre des mal de canillat car met se entran **C**vol mordre **C**ab affany himu in hom **C**orta la cap alt **C**carregas al fice te la bora exuta he hisberta **C**la lengua grossa **C**quant es en afienat rela fora la boca dues bares la vera le cap met les dents coll **C**ha xirb pas **C**mollet rot **C**ab gran basta corre **C**ab lo cap baris **C**gras ranhos veitant la coha es dunt des effone **C**molles vegades quant lo volceni correr reforçopresa que no vol agir esse ra quarte ho fonyt perells de esforçonades grices amordre les carnes de aquell qui el cauall de ansa ab un peu desponys ab dos saltas en alt **C**ups torna altas quant se poten acorter **C**corre axi com demunir hedon **C**tra ala espalera **C**ala dreta quant be hue **C**los vol aturat per molt que li fasau fons que lo cor laydu **C**quant se atura aturas ab lo cap alt **C**tot ala vna part quant hom vol desnatural lanfa **C**ll temps per les regnes arremet se per mordre **C**il lo caualler com dell cauall retorria sobre ell **C**ferlo ab les mans **C**ab los peus **C**es mal de enfenciar **C**de enrellar **C**molts mal de ferrat que sino ab congentz ho deterrat lo nos lexe ferrat **C**en lo estable nos le son acostar i per lo lit **C**e molt brancs

cional de Palermo VE 17, s. xv; B. Colombina, Sevilla, 5-4-46, s. xv; Convento de Carmelitas Descalzas; B.U.V. ms. 831, 832 y 833; B. de C. ms. 423, f. 37.

Como puede observarse es el libro más abundante, del que se realizaron posteriormente ediciones impresas tanto en su versión original catalana como en su traducción castellana.

La originalidad del libro se pone en entredicho al considerar que se apoya bastante en «*El libro de los caballos*» mandado escribir por orden de Alfonso el Sabio y «*Liber Marescalcic*» de Laurenzo Rusio.

Personalmente hemos podido leer varios de estos manuscritos, pero carecemos aún de datos suficientes como para emprender un estudio profundo y comparativo, no obstante adelantamos que en la obra de Díez hay dos libros distintos, uno «*El libro de Menescalía*» es poco original, pero el segundo «*El libre de les mules*» supone un verdadero avance en lo que se refería al equipamiento del ganado mular, cosa que no se estilaba en aquel tiempo.

Poco sabemos de Manuel Díez, cuyo nombre no hemos visto más que en contadas ocasiones en los manuscritos como señor de Andilla. La obra de Díez fue traducida al francés.

**SALVADOR VILA: «Tractat de les mules».** — B. de C. ms. 423, f. 3-37 s. xv.

Texto incompleto escrito por Salvador Vila, albeytar desconocido. Se sabe de la originalidad de su obra, que antecede al «*Tractat de les mules*» de Manuel Díez en el mismo códice. Hemos tenido ocasión de leer parte de este texto, escrito a doble columna, con excelente caligrafía y adornada con dos tintas.

**ANÓNIMO: «Llibre dels cavalls».** — A.M.H.B. ms. 28.

Libro magníficamente caligrafiado, con abundantes adornos a dos tintas. Este libro no ha sido incluido en las relaciones de menescalía y ha sido en general poco estudiado.

**ANÓNIMO: «Repertori per guarnir el bestiar».** — Col. Llagostera.

#### LIBROS GALLEGO-PORTUGUESES

**MESTRE GIRALDO: «Livro d' Alveitería».** — B.N.L. ms. 2294 s. xv.

Este tratado consta de 78 capítulos en dos partes. En la primera parte se agrupan los elementos de hipología (cría, exterior, hábitos, alimentación, etcétera) y la segunda que trata de enfermedades (nombre latino, descripciones y tratamientos). La obra está inspirada esencialmente en la «*Mulomedicina*» de Borgognoni y en la «*De Medicina Equorum*» de Giordano Ruffo.

Este libro fue escrito en 1318.

LOS ALBEYTARES EN LOS SIGLOS XIV Y XV.— Para completar este estudio, daremos una breve comunicación sobre algunos albeytares del final de la Edad Media. Ante todo, es preciso considerar que los libros sobre mantenimiento y enfermedades del caballo aparecidos durante esta época tuvieron más bien matiz de divulgación de cosas útiles, que de erudición o guía para expertos; la mayor parte de las enseñanzas que hemos podido captar en estos libros se refieren a normas de buen hacer y consejos para los no iniciados. Estamos cada vez más convencidos de que existió una gran diferencia entre lo que aportan los libros de albeytería, en cuanto a doctrina, y la práctica del ejercicio clínico, es más, la teoría y la práctica seguían caminos muy distintos. La mayor parte de los autores que hemos visto y otros, no ejercieron nunca la profesión, actuando como simples transcripciones o en el mejor de los casos como tratadistas teóricos.

Sabemos que *Giordano Ruffo*, *Lorenzo Rusio*, *Dino Dini* y *Salvador Vila* fueron albeytares o veterinarios, cosa que dudamos en *Mossén Manuel Díez*, el *Infante don Fadrique*, *Fray Bernardo Portugués* y *Johan Alvares de Salamiellas*.

*Borgognoni* fue un fraile dominico escritor y era hijo del médico Ugo de Lucques, *Bartolomé de Mesina* fue un traductor de la Corte, *Moisés de Palermo* era médico judío y traductor oficial de Carlos I de Anjou, *Mestre Giraldo* era médico de la Corte portuguesa y *Guillermo de Villiers*, aunque de origen humilde fue un alto dignatario de la Corte francesa. En definitiva, muy pocos autores de libros de veterinaria fueron veterinaria-

rios de oficio, lo que sin quitarles mérito o interés indican la existencia de una distancia entre la teoría de los eruditos basada en las fuentes clásicas y los prácticos que ejercían la veterinaria. En aquel tiempo había indudablemente profesionales de la medicina animal aunque desconocemos la forma de legislación que seguían, posiblemente se trataba de organizaciones gremiales conforme al espíritu de la época. Reconocemos que nuestras indagaciones sobre la materia han sido muy superficiales, pero nos permiten por el momento ofrecer algunos nombres de albeytares medievales nunca citados hasta la fecha.

En el Libro de Gracias de Juan I de Aragón, hemos encontrado algunos profesionales que merecieron premios y distinciones. Como datos de «fichero» podemos citar a *Miguel Ezquerra* (*Grat. Johanis I*, f. 242) que era Albeytar Real hacia el año 1391, a *Ovechar de Bellvis*, Albeytar Real sarraceno (*Grat. Johanis I*, f. 19) a quien se le da una asignación vitalicia y a *Bonanato Nadal*, propietario de una fábrica de herraduras en Torruella de Montgrí (Gerona).

Tenemos el propósito de revisar documentos de los siglos XIV y XV, con objeto de completar una relación de nombres de profesionales, para indagar posteriormente detalles sobre la organización de los albeytares en esta época.

Fuera de España los datos personales sobre albeytares son también escasos, teniendo sólo noticia de los que han sido citados en los libros de Albeytería y los citados por los libros de cuenta de las Cancillerías Reales.

*Dino Dini* autor de la obra *«Mascalcia»*, tratado de gran originalidad, fue

un veterinario florentino descendiente de una familia de veterinarios, en cuya juventud se dedicó al estudio de la Literatura, pero que luego ejerció el oficio de sus mayores y trabajó en su ciudad natal hacia el año 1350. «*Mascalcia*» comprende 5 libros, basados en Vegecio e Hipócrates, y especialmente en su experiencia personal. En algunos pasajes de su libro comenta algunos hechos de la profesión en Toscana durante su tiempo, señalando que los veterinarios actuaban como artesanos, eran poco ilustrados y carecían de afición al estudio; por lo que estaban faltos de preparación adecuada, salvo honrosas excepciones. Dino Dini destaca a un tal *Minuccio*, Albeytar de Guido obispo y señor de Arezzo, como «culto y buen conversador», *Pedro de Cortone* «habilísimo de su arte y capaz de castrar a los caballos en pie», *Andrea* «profesional de gran valor, que conocía de memoria la Mulomedicina de Vegecio y sólo viendo a un caballo enfermo sabía qué enfermedad era y en qué capítulo estaba descrita» lo cual indica hasta qué punto se apreciaba y conocía en la Edad Media la obra de Vegecio, base y fundamento de toda la hipiatría de esta época. Andrea fue nombrado capitán de caballería y murió sobre el campo de batalla en Lombardía.<sup>4</sup>

*Gulielmo Lucci della Scorperia*, de Florencia, fue uno de los herradores más hábiles para los pies enfermos, ejecutando magníficas herraduras y adaptándolas como nadie. *Valentino de Giulia* fue un hipíatra de mediana aptitud pero muy culto, gran orador y muy elegante por su porte y vestuario.

Otros escritores antiguos han dado noticia acerca de los veterinarios de

su épica, Guillermo de Villiers es uno de ellos, tratándolos con gran consideración. Entre 1382 y 1387 los caballos de la Corte francesa estuvieron a cargo del veterinario *Maestro Aubertin*, quien por su cargo recibía cuatro sueldos diarios. Entre 1399 y 1412 actuó *Gautier Dupré* y entre 1419 y 1422 *Audriet Lavasseur* quien cobraba ocho sueldos diarios. En el año 1487 el caballerizo mayor y el albeytar cobran gran categoría debido a la importancia del ganado caballar; de esta época conocemos muchos nombres de profesionales franceses como *Pierre Leblanc*, *Antoine Lemareschal* (1487), *Vazot de Ventet* y *Antoine Marin* (1497), *Nicolás Hazard* (1500), *Antoine Gaultier* y *Jean Fernel* (1508).<sup>5</sup>

Los veterinarios de la Corte cumplían generalmente una misión doble, por una parte se dedicaban al mantenimiento y herrado de los caballos, y por otra se cuidaban de medicarlos en caso de enfermedad; ellos mismos eran los encargados de preparar y procurarse los polvos, ungüentos fórmulas magistrales para los tratamientos. En definitiva, eran los encargados de mantener a los caballos reales en buen estado de salud.

Cuando los animales estaban en campaña, se confiaba el cuidado de las caballerías al albeytar de campo. Hay una referencia de 1419 en que un gran caballo permaneció 7 semanas sanándose en casa de *Jehan de Francoville*, veterinario de Orleans.<sup>6</sup> Los listados de servidores de los grandes señores y sus cuentas, incluyen cuantemente también a los hipíatras. La investigación en este campo ha sido bastante escasa, pero indudablemente puede aportarse aún mucho sobre el conocimiento de nombres y

distinciones a veterinarios medievales que destacaron por su buen hacer.

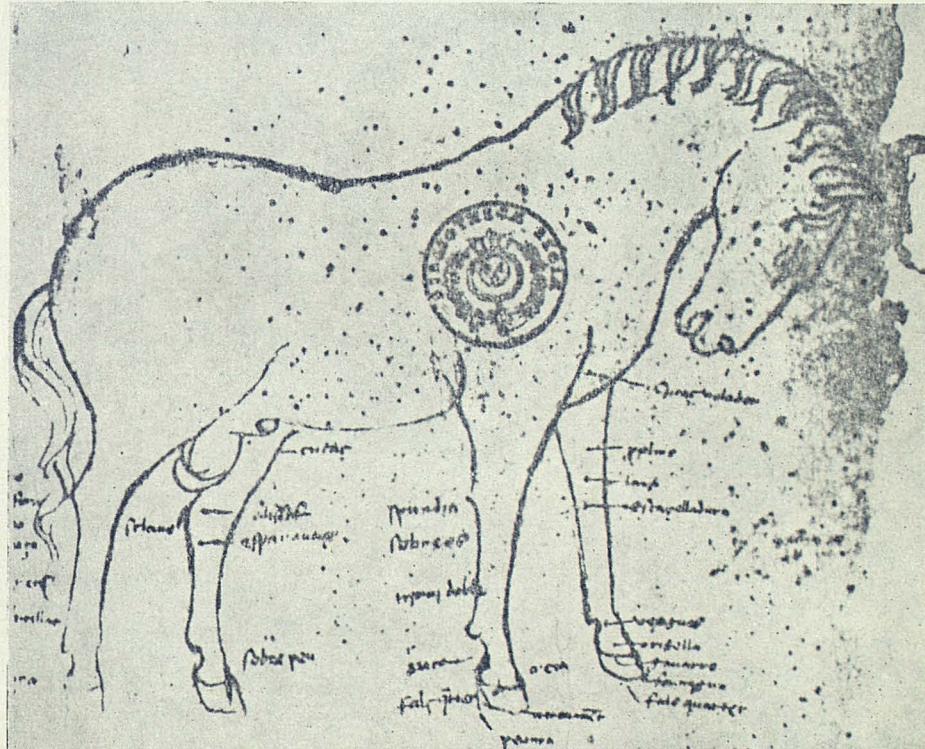
## ABREVIATURAS

<i>ms.</i>	<i>Manuscrito</i>
B. Esc.	Biblioteca del Escorial
A.H.M.	Academia de la Historia.
	Madrid
B.N.M.	Biblioteca Nacional. Madrid
B.M. Per-	
pignan	Biblioteca Municipal de Perpignan
B.N.P.	Biblioteca Nacional. París
B.N.L.	Biblioteca Nacional. Lisboa
B. de C.	Biblioteca de Catalunya

B.U.B. Biblioteca Universitaria de Barcelona  
 B.U.V. Biblioteca Universitaria de Valencia  
 A.M.H.B. Archivo Municipal de Historia de Barcelona

## REFERENCIAS

- (1) A.C.A. Cancillería Real, Reg. 1.529.
  - (2) LLEONART, F.: Terapéutica & Veterinaria, 6, (1972).
  - (3) LLEONART, F.: Pausa, junio 1972. Premio Salvador Riera.
  - (4) DELPRATO, P.: La mascalcia di Lorenzo Russo, t. II: 62-64.
  - (5) YVONNE POULLE-DRIEUX: L'hippiatrie dans l'occident latin. Lib. Droz, Ginebra-París, 1966.
  - (6) Curia Real. KK 53, fol. 30.



Facsimil. Ref.: B.N.P. ms. esp. 215 f. 1 «Aço son les malalties quis fan al cavall en les cames e en lo cors» (s. xv).

# Arte de Ferrar, ESCRITO

Por Don Antonio Sanz,

Profesor de la facultad Veterinaria, y Vocal  
Examinador de la Subdelegacion del tribunal del  
Real Proto-Albeiterato en el Reino de Aragon.



CON LICENCIA.

ZARAGOZA: Imprenta de Roque Gallifa.

Agosto de 1833.

De Bartolome Sanz Profesor: de  
veterinaria, y natural de Campovillo.